

XABIER ERKIZIA

Sonidos comunes

“Lo que tiene la música de singular y anómalo es esto: transmitirla e interpretarla son un acto único. Un libro o un cuadro se pueden conservar en una biblioteca o en un museo, después de ser interpretados, pero es otro acto, autónomo, y que no tiene que ver con su simple conservación. La música, no. La música es sonido y existe en el momento en que se toca, y en el momento en el que es tocada, no se puede evitar interpretarla.” Alessandro Baricco, El alma de Hegel y las vacas de Wisconsin.

Los caminos de la creatividad musical, por lo menos en algunos sentidos, han cambiado mucho en las últimas décadas, aunque, con el fenómeno *revival* por medio, a menudo no parezca que sea así. Las maneras, los procesos de trabajar con el sonido, se han multiplicado, extendido, en muchas maneras y estamos ante una situación y un mapa de sonidos tan variado como nunca antes habíamos conocido. Tal vez no estaría de más decir, tal y como hemos entendido la creatividad musical en el sentido clásico, que nunca más volverá a ser como hasta ahora. Pero si para analizar esa abundancia seguimos lo que propone Baricco, hay unas cosas que no cambian al observar el origen de la música, y aunque cuando él dice eso esté haciendo referencia a la música clásica (o a lo que él define como música culta), podríamos pensar lo mismo de cualquier campo musical contemporáneo, y tomándolo en sentido amplio, también cuando nos estamos refiriendo a la creación sonora.

Si admitimos que la música nace y vive en el mismo instante en el que se toca y, por consiguiente, si entendemos la interpretación como ejercicio práctico del sistema de personalización que cada autor elabora, podremos dar un paso importante para entender muchos de los fenómenos que acontecen en torno a la creación musical contemporánea. Uno de ellos, y que en principio puede ser una consecuencia fundamental, es el de las características que condicionan la interpretación. Es decir, si la interpretación es el producto del sistema de personalización de la interpretación de cada uno y si, a su vez, la personalización del creador y, de hecho, su personalidad son la respuesta dada al entorno que le rodea, con la pareja creador-entorno sucede algo parecido a lo que sucede con el par de Baricco transmisión-interpretación. Se unen.

En otras palabras, deberíamos entender que las músicas y los creadores están condicionados por las características de su entorno.

Pero por desgracia, son pocos los que han realizado profundas reflexiones sobre esta relación. Eso no quiere decir que no haya interés en torno a la cuestión, pero, por un lado, deberíamos aceptar que, además de las campañas que realizan los principales sistemas de marketing, la música no es del interés de los consumidores, ni tampoco de la mayoría de los creadores. Tal vez, como he dicho al principio, porque nunca se ha vivido un momento preciso como el actual.

En cuanto a la música se refiere, siempre que queramos hablar en términos de disciplina de arte, antes que nada, existen algunas características que deberíamos tener en cuenta. No podemos hablar de música sin saber lo que de por sí es la música, y aunque actualmente, en cualquier rincón del mundo todos sepamos qué es la música, en realidad, desde el punto de vista del arte, los límites no son tan claros, ni tampoco los conceptos.

¿Qué es el arte sonoro actualmente? ¿Cuáles son los límites entre la música y el arte sonoro? ¿Cómo se relacionan los artistas con su entorno? ¿Cómo los condiciona el entorno a la hora de crear? ¿Qué les impulsa a tomar esas decisiones? ¿Por qué crean?

De una manera o de otra, actualmente, y especialmente en los proyectos e investigaciones experimentales en torno a la creación de música experimental o al sonido, hay algunas características que tal vez hasta ahora no hemos conocido. Uno de ellos, especialmente hasta ahora (y aún todavía), uno de los temas que ha condicionado el mundo de las músicas que utilizan instrumentos electrónicos ha sido el campo técnico. Sin embargo, esas innovaciones las podemos entender como un ejercicio de símil. En otras palabras, los artistas que hoy en día están repartidos por todo el mundo tienen características en común. Es decir, las herramientas que se utilizan en el proceso de creación, pongamos por caso, los ordenadores, las mesas de mezcla y otras herramientas de audio, son casi los mismos para la gran mayoría. Por lo tanto, si dejamos a un lado esta parte técnica que hasta ahora ha tenido la responsabilidad de la música electrónica, y si nos apoyamos aún más en esos puntos que hay en común, nos pondremos mirando directamente hacia el artista: ¿cuáles son las diferencias entre los artistas?

Seguramente, cuando se plantee esa cuestión, concluiremos que estamos hablando de la relación que cada creador tiene con su entorno.

Creador o artista, y cuando decimos eso nos referimos tanto a improvisadores como a compositores, cada uno crea su relación personal con su entorno. Para algunos, como en el caso de la improvisación, el entorno hace referencia a los músicos que toman parte en la improvisación, en otros a la relación creada con el espacio, y por supuesto, sobre todo, a las realidades sociales, económicas y políticas que conviven en los países de cada uno. Pero para eso, también hay que tener en cuenta las peculiaridades de esta comunidad, por lo menos si queremos hacer un análisis coherente y profundo.

Actualmente algunas de las realidades de este entramado todavía no se han analizado. Por ejemplo, la mayoría de esos músicos se comunica a través de Internet y crea una pequeña pero amplia, fuerte y dinámica comunidad. Esa característica, teniendo en cuenta la rapidez y la corrección que ofrece la comunicación digital, salvo la realidad de los individuos, ha cambiado las condiciones de toda la comunidad, creando al mismo tiempo otras realidades virtuales y reales.

En ese sentido, el nomadismo es otro fenómeno particular a tener en cuenta. Aunque sea un campo minoritario, esos artistas actualmente tienen la oportunidad de presentar su trabajo en todo el mundo por medio de la dinámica de esa red, y a medida que los años vayan pasando, para muchos eso se ha convertido en su realidad, en su entorno. Por lo tanto, ese tipo de condiciones, en vez de ponernos mirando hacia unas referencias culturales concretas, pueden mostrar nuevas formas multiculturales, o en el caso contrario, neutralizaciones culturales.

Con el objetivo de hacer ese análisis surgió el proyecto *Common sounds*, para saber más acerca del entorno de los creadores y para conocer mejor las peculiaridades de eso que es común. *Common sounds* es un proyecto que surgió de un profundo análisis y reflexión entorno a la creatividad contemporánea de la música experimental. Es un ensayo de comunicación desde dentro hacia fuera, con el objetivo de profundizar en una realidad artística que muy pocas veces se ha analizado.

De hecho, la música experimental es un campo que ha llegado a un nivel hasta hace poco unimaginable, o lo más arriesgado que podemos decir, y sin lugar a dudas, aunque estos últimos años haya despertado curiosidad, por muchas razones, tal vez sea un campo que el mundo del arte debería tomar en consideración más a menudo.

Esa iniciativa quiere llamar la atención sobre los distintos centros de creación, y quiere profundizar en la relación que esa amplia comunidad de artistas mantienen tanto entre ellos mismos como con su entorno. Quiere proponer una mirada amplia hacia esa red de artistas, y crear situaciones para compartir experiencias con otros creadores que trabajan en muy variadas situaciones y entornos.

Partiendo del análisis de situaciones concretas de cada país en el que se vaya ha desarrollar el proyecto, *Common sounds* quiere proponer un discurso fuerte y amplio que propondrá nuevos medios para conocer mejor esa variada realidad. Sin que sólo sirva como mecanismo de autoconocimiento de los artistas, quiere ser un instrumento que se pueda utilizar como análisis e investigación de este campo artístico, y proponer nuevos cauces para la investigación de la creación musical contemporánea.

XABIER ERKIZIA es músico, productor y periodista. Su trabajo se fundamenta en la investigación entre distintas personas, sonidos y formatos, en formatos como instalaciones acústicas, individuales, de grupo e improvisación colectiva. Ha mostrado su trabajo en varios países de Europa y América, y ha publicado varios discos. Dirige el festival de otras músicas ERTZ www.ertza.net y cumple las funciones de coordinador en el departamento de sonido AUDIOLAB de Arteleku.